

1976

## UNA UNIVERSIDAD QUE INTERPRETA EL CONTENIDO CULTURAL DEL PAÍS Y CON SENTIDO DE FUTURO

... El año del gran terremoto que asoló el país, la U.R.L. estrena las modernas instalaciones de su nuevo "Campus" académico. Con ocasión de la primera generación de graduados en la carrera de Maestría en Administración Industrial, el Rector Santos Pérez explica, con entusiasmo y complacencia, el fenómeno de la expansión física y académica de la Universidad Landívar.

El planteamiento que él expone es enfocado a partir de dos focos de desarrollo: la iniciativa personal y comunitaria en los programas del progreso técnico e industrial; el fortalecimiento de los valores del hombre y de su identidad nacional<sup>1</sup>

Una universidad con criterio de tal, no es sólo la estructura física; es, ante todo, una dinámica de percepción e interpretación del contenido cultural, desarrollado a lo largo de la historia en el país y en el mundo: es una dinámica alerta a la realidad presente; es una mentalidad con sentido de futuro, que se adelanta a leer el más allá del momento actual, para ayudar al país a configurarlo en la forma en que sus hijos lo quieran y lo desean; es una mentalidad de progreso, embuída profundamente de las necesida-

---

<sup>1</sup> El Dr. Santos Pérez fue Rector de 1970 a 1978; catedrático de Economía, ocupó otros cargos administrativos como el de Director Financiero, Jefe de Departamento, etc. A la dinámica y la administración del Dr. Santos Pérez se debe la programación y la ejecución de las construcciones del nuevo Campus de Vista Hermosa III.

## 84 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

des del hombre guatemalteco, de todos los hombres guatemaltecos y de sus legítimas aspiraciones.

**El tema de las necesidades humanas fundamentales fue agudizado por el desconcierto general causado por el terremoto y la precariedad de los asentamientos de masas humanas proletariadas. Este hecho promovió un cuestionamiento básico de los deberes sociales y de colaboración, y reveló el riesgo que corría este pueblo de perder su identidad y sus valores culturales.**

Hoy Guatemala está comenzando lo que podríamos llamar el despegue económico, sobre todo en lo industrial. Pero no quisiera detenerme ahora en este punto, que nos llevaría un poco lejos. Más bien, voy a fijarme en la circunstancia histórica que nos ha tocado vivir a raíz del 4 de febrero, que nos brinda también la gran oportunidad de la reconstrucción del país y, señores graduados, es la oportunidad de ustedes de realmente contribuir, como administradores, a lograr la auténtica reconstrucción del país.

Ya la Universidad se cuestionó, precisamente en febrero y a nivel tanto de autoridades, de catedráticos como de estudiantes, cómo debería ser esta reconstrucción. Sin pretender ser exhaustivo ni recoger todas las inquietudes que afloraron en la Universidad en aquella ocasión, sí me permito señalar rasgos que sobresalieron en aquella reflexión.

Se insistió en que la reconstrucción no era solamente una reconstrucción física; ante todo y sobre todo, debería lograrse una reconstrucción moral del país.

Creemos que la reconstrucción debe tratar de lograr una vida mejor para todos los guatemaltecos; podríamos señalar algunos rasgos, algunas características de esta vida mejor, de este hombre nuevo que ha dado en llamarse.

En primer lugar, debemos comenzar por ayudar a que el hombre guatemalteco tenga el sentido de identidad, que no se sienta alienado, que logre identificar los valores que constituyen su propia idiosincracia, su propio "ser".

La reconstrucción debe esforzarse por mantener y desarrollar ciertos valores permanentes, que enriquecen la coexistencia humana, la convivencia social, que nos identi-

fican, que hacen que seamos "nosotros" y no "otros", que constituyen la esencia de lo que significa ser guatemaltecos.

Estos valores pueden ser de orden artístico, pueden traducirse en un esquema de organización determinado o pueden ser un estilo de vida, con sus múltiples manifestaciones. Es preciso respetar y fomentar este conjunto de valores que dan calidad a la vida.

Una segunda característica de la reconstrucción sugiero que sea diseñar programas que tiendan a fortalecer la dignidad del hombre y de las comunidades damnificadas. Sugiero algunos puntos de acción:

Programas que reduzcan la dependencia del damnificado a límites racionales y aceptables. Hoy se habla mucho de que la dependencia es la gran tara de los pueblos del Tercer Mundo. Y se exalta la independencia como el desideratum último. Tengo la impresión de que se hace demagogía. Por el hecho de vivir en un mundo de relaciones interpersonales, la convivencia implica cierto grado de dependencia.

Hay grados abusivos de dependencia y los condeno por ser incompatibles con la dignidad humana. Por tanto, la reconstrucción debe buscar la forma de fortalecer los valores del hombre, para que la dependencia quede reducida a límites tolerables que no deterioren la dignidad del hombre.

**El desarrollo de carreras técnicas en casi todas las unidades académicas de la U.R.L., manifestó su preocupación para dar respaldo a los programas técnicos de crecimiento del país. Sin embargo, maduró a la vez el sentido de valoración del patrimonio cultural de la nación (lingüística, tradiciones, pensamiento, folklore y expresión artística).**

Estoy insinuando que la reconstrucción moral debe desarrollar los recursos interiores, anímicos, del hombre, para que éste sea más, para que pueda forjar su propio destino, para que pueda realizarse, sin que tenga que estar a merced de otros, recibéndolo todo porque se lo dan o por-

## 86 Pensamiento y Proyección de la U.R.L.

que se lo imponen; el hombre debe determinar su propio proyecto de vida.

Dentro de esta concepción del hombre nuevo, cabe señalar la importancia que tiene el que se dé participación al damnificado. Participación en la formulación de sus propias necesidades y participación en el diseño y ejecución de la reconstrucción propiamente dicha. La reconstrucción debería hacerse respondiendo cabalmente a lo que los propios damnificados desean que sea su comunidad: cómo la desean, cómo quieren que sea configurada; y al decir comunidad, nos referimos al espacio físico a nivel de célula familiar (cómo desean su casa), nos referimos al espacio de la convivencia a nivel de población, a nivel de aldea, a nivel de cantón, a nivel de ciudad (cómo desean que sea su ciudad), cómo desean organizarse, qué instituciones quieren que canalicen su acción, que les ayuden a interpretarse a sí mismos, proyectándose a un futuro, a un futuro mejor, pero proyectado por ellos mismos, con la participación de ellos, sin imposiciones, sin que se quiera imponer modelos concebidos fuera, al margen de su propio querer, de su propio deseo de reconstrucción.

**La crisis de la U.R.L. alrededor de los años setenta produce una flexibilización en los cuadros académicos de las carreras y pone en tela de juicio ciertas estructuras rígidas de la educación. Se discute la durabilidad de ciertos esquemas clásicos de preparación profesional, pensando en hacer frente a la constante y rápida transformación de la sociedad.**

**De allí que se asocia al quehacer universitario la idea de educación permanente.**